

Cinco cartas inéditas de Juan Gris a Gerardo Diego

En la segunda quincena de agosto de 1922 Gerardo Diego viajó a París invitado por Vicente Huidobro. Allí el poeta chileno le presenta, entre otros, a Juan Gris y, de ese conocimiento, ha quedado esta correspondencia inédita (no hubo forma de dar con ella cuando se la necesitaba, para la reciente exposición antológica de Gris en Madrid) y la foto de un banquete en casa de Huidobro al que asisten con Diego y Juan y Josette Gris, los Kahnweiler, Léger, Céline Arnaud, Paul Dermés y algún otro. La foto, célebre, ha sido reproducida en diversas ocasiones, pero siempre imprecisamente datada. Bien visible es en ella, también, una de esas esculturas negras a las que tan aficionado era Huidobro y que tanto habían de influir en la plástica de vanguardia.

Estas concurrencias, y las propias cartas, replantean el problema, tantas veces debatido, de las correspondencias entre las artes¹. La crítica de Lessing en el *Laócoonte* a la concepción clásica de los límites entre las artes y su afirmación de la radical incompatibilidad entre las que dependen del espacio, y en primer término la pintura, y las que dependen del tiempo, la poesía entre ellas, preside la teoría moderna de las artes. A partir de Lessing la pintura goza de plena autonomía liberándose del tópico «ut pictura poesis» que, al decir del crítico alemán, «en la poesía ha producido la manía descriptiva, en la pintura el prurito de la alegoría». Sin embargo el arte de vanguardia (los *Ballets Russes*, más adelante aludidos, son el ejemplo más caracterizado) se distingue por su intento de restablecer los nexos, no ya con la *literatura*, cierto, mas con una poesía que, como la creacionista, por eliminar lo anecdótico y descriptivo, se proclama *antiliteraria* en busca de su propia autonomía.

Manuel de Espumas, escrito en el otoño de 1922, a la vuelta de este primer viaje de Diego a París y publicado en 1924 en los *Cuadernos literarios*, la colección ínfima dirigida por Moreno Villa, es el libro poético de Diego que más se aproxima a los postulados cubistas del pintor madrileño. Gerardo Diego ha confesado la influencia que en su concepción ejercieron las conversaciones con Gris, con Léger, con María Blanchard..., pero —la lección de Lessing aprendida— «no obstante, yo pensaba siempre en mi música y en mis músicos, y traducía mentalmente los términos plásticos a vocabulario temporal y sucesivo que por serlo era más idóneo para componer poesía».

Gris, por su parte, muchas veces habla de su lirismo, de algo poético en su pintura. Maurice Raynal, presentando la exposición Gris en la Galería Simon de París, 1923, ve

¹ Un punto de vista favorable a las correspondencias «válidas» entre la estética cubista y la creacionista en Estrella Busto Ogden, *El creacionismo de Vicente Huidobro en sus relaciones con la estética cubista*, Madrid, Nova Scholar, 1983.

en la concepción «exclusivement poétique» de su pintura el rechazo de la forma naturalista y Daniel-Henry Kahnweiler anota que esa disposición hacia la poesía es la que le hace oponerse al surrealismo, esencialmente *literario*.

Coinciden también el cubismo de Juan Gris y el creacionismo de Vicente Huidobro en el papel eminente que ambas concepciones estéticas conceden a la inteligencia como ordenadora de los signos que proporciona la naturaleza. Pero la frialdad constructivista que no pocas veces se les ha recriminado llegó a lamentarla el propio Juan Gris al menos en las obras de su período fuertemente hermético, en torno a 1915, cuando no encontraba hueco «para ese lado sensitivo y sensual que, me parecía, debía ser siempre presente»². Juan Larrea, contestando a una carta de Gerardo Diego en la que éste le daba cuenta de sus impresiones parisinas, acusa lo mismo respecto de la influencia que ejerce sobre Huidobro: «Te devuelvo tu copia de *Salle XIV* (colección de poemas de Huidobro no publicados en libro, copiados a mano por Gerardo Diego). Si mal no recuerdo los poemas que yo conocía han sido refundidos y podados en busca de mayor concisión y, a veces, echo de menos versos que me agradaban. En general creo que las modificaciones oscurecen la totalidad como consecuencia de una mayor solidez constructiva. Están muy bien, muy bien. Y sin embargo... la influencia de Juan Gris ¿no perjudica a veces la libre exclamación? ¿No hay una excesiva preocupación por las masas que excluye esas ligeras ondulaciones y esos sorprendentes valles maravillosos de otras obras tuyas? Sí, ya sé, con caligramas que reclaman técnica pictórica pero ¿basta eso para justificar ciertas arideces? A pesar de todo son hermosos y es preciso una vez más rendirse. Aunque ya no venga a cuento no quiero dejar escapar esta idea: aceptando la definición escolástica de la belleza como creo que tú la aceptarás ¿no te parece a veces que falte *esplendor* aunque existe el *orden*, consistiendo sustancialmente lo bello en lo primero?»³.

La relación especial de Gris con Huidobro, estudiada por René de Costa, se extiende a la colaboración en algún poema y, de modo especial, a la formulación de las palabras preliminares de *Horizon Carré*, consideradas síntesis definitoria de la estética creacionista o cubista, «hacer un poema como la naturaleza hace un árbol», palabras recogidas también por Diego como lema de su libro *Imagen*. Las cartas de Gris a Huidobro revelan también una preocupación por dar cabida a la naturaleza en el mundo, esencialmente sintético, del arte; dualidad que se manifiesta en sus ventanas al mar, a partir de 1915, con las que intenta resolver el dilema. Prescindir totalmente del nexo es caer en la pura «ingeniosidad» que en algún momento reprocha Gris a Huidobro; equivale a dejarse llevar por el *refinamiento* o la fantasía, detestado por el cubista como queda de manifiesto en las cartas a Diego.

Es claro, pues, que Gris había de preferir *Manual de Espumas* (al que pertenece «Canción Fluvial», el poema a él dedicado del que acusa recibo en carta de 11 de diciembre del 23), el más ortodoxamente creacionista de los libros de Diego, a su libro anterior, *Ima-*

² Douglas Cooper, *Letters of Juan Gris, 1913-1927*, Londres 1956, XL.

³ Las cartas de Larrea a Gerardo Diego permanecen inéditas; preparo con Juan Manuel Díez de Guereñu una edición de las mismas.

gen —1922, pero escrito entre 1918 y 1921— que constituye una exploración por las vanguardias, preferentemente ultraístas (libro, vale decir, «ingenioso»).

Las tres últimas cartas revelan una firme confianza de Gris hacia Diego como intérprete de su obra, mayor de la que pueda sentir en ese momento hacia cualquier otro escritor o crítico español, desde la confesada identidad de intenciones y resultados en sus respectivas artes. Por eso es significativo que ese artículo, solicitado por el propio Gris para *Alfar* y publicado, ya como nota necrológica, en *Revista de Occidente* (Madrid, n.º L, agosto 1927), en el que se expone una teoría del arte de Gris forjada en conversaciones con el autor, haya sido olvidado en un texto reciente destinado a rescatar del olvido a Juan Gris⁴.

Y, ya para terminar, unas notas a algunos de los asuntos tratados en estas cartas. En diciembre de 1922, coincidiendo con la primera de las cartas, Gris trabajaba en los decorados y figurines de *Les tentations de la bergère ou l'amour vainqueur*, ballet ambientado en el siglo XVIII con música de Monteclair y coreografía de Bronislava Nijinska, que no se estrenará hasta enero de 1924. No es la única pero sí la más importante contribución de Gris a los ballets de Diaghilev, ya en declive.

Ni el número de *Alfar*, la magnífica revista coruñesa dirigida por el cónsul uruguayo Julio Casal, ni el de *Der Querschnitt* dedicado a España llegaron a publicarse. Diego, sin embargo, recuerda que los colaboradores de la revista alemana cobraron y que para alguno de ellos fue éste el primer dinero ganado con su poesía.

La visita de Pancho Cossío, el pintor cántabro, a Gris en compañía de Larrea la narra también éste en carta a Diego de 24 de noviembre de 1924; Juan Gris, según esta versión, se mostró muy deferente y «le demostró que ignoraba en absoluto todas las posibilidades de la pintura moderna. Si tuvo oídos pudo aprender», sentenciaba Larrea.

Naturalmente doy las cartas de Gris respetando su peculiar idioma, sin añadir otra cosa que los acentos.

Enrique Cordero de Ciria

1

11-12-22

Mi querido Diego.

Perdóneme no haberle respondido antes a su carta. He estado muy ocupado todo este último tiempo.

Le agradezco mucho el poema que me ha dedicado y se lo agradezco doblemente,

⁴ Me refiero a Francisco Calvo Serraller, «Proyección de Juan Gris en la vanguardia artística española: el rastro olvidado en el país cubista» en *Juan Gris (1887-1927)*, Madrid 1986, catálogo de la exposición bajo la dirección de Gary Tinterow al que pertenece también el artículo de René Costa, «Juan Gris y la poesía», con el que me manifiesto en deuda.

por la intención del gesto y por las bellas cosas que hay en él. Le felicito a V. por ese poema pues me parece mucho mejor que los anteriores que conocía. Está más nutrido que los otros que yo había leído.

Me parece que está V. en una buena orientación y que no le falta más que la experiencia profesional que se desenvuelve con el trabajo. No deje V. de tenerme al corriente de lo que haga así que sus amigos del mismo grupo. Ya sabe todo lo que me interesan los trabajos literarios en esa dirección.

Trabajo mucho en este momento pues además de mi pintura me ocupo de un ballet que los ballets russes me han encargado. No sé si será para esta primavera o para el otoño próximo.

Escríbame. Amistades de Josette y cordialmente suyo

Juan Gris
8 rue de la Mairie

Boulogne sur seine. Seine

2

15-7-25

Mi querido amigo.

Muchas gracias por su libro que me ha ocasionado un verdadero placer.

Hay en él cosas admirables dignas de un verdadero poeta y además un sentido literario desprovisto de *refinamiento* (sic) que es muy raro de encontrar. Me parece un gran progreso sobre Imagen.

El poema que V. ha tenido la amabilidad de dedicarme me gusta mucho pero uno de los que prefiero es Recital.

Larrea y su amigo Cosío vinieron a verme hace tiempo y no han vuelto ni he tenido noticias de ellos.

Yo trabajo mucho y empiezo a estar un poco contento de lo que hago. Este verano no voy al campo por no interrumpir la serie de telas que tengo entre manos.

Escríbame cuando tenga tiempo mi querido Diego y crea V. a la amistad sincera de

Juan Gris
8 rue de la Mairie

Boulogne s/seine

3

28-9-25

Querido amigo.

Me he permitido enviar a la revista alemana «Querschnitt» tres poemas que he tomado de «Manual de espumas». Son : Canción fluvial, Rima y Otoño.

Es para un número [tachado: sobre] dedicado a España y del que he hecho la cubierta. Naturalmente no traducirán los poemas no traducirán más que las prosas.

Tienen también para dar en ese n.º poemas de Juan Ramón y querrían publicar también cosas de Antonio Machado pero no tienen nada.

Querría V. tener la amabilidad de enviarles algo de él que le guste y que V. tenga impreso en algún libro o revista? Querrían tener también algún artículo de Ortega y de Unamuno. Es que V. podría enviarlos? Ya publicados naturalmente.

El director de esa revista que es amigo mío me ha prometido que pagarán toda la copia aunque no sea inédita.

Si hace V. lo que le pido, y se lo pido por favor, lo enviará V. directamente a la dirección siguiente:

Galerie Flechtheim
Lutzow-ufer 13
Berlín W 10

Le ruego solamente de advertirme por una targeta (sic) que ha hecho V. el envío. Lo antes posible desde luego pues esperan esas cosas para acabar de componer el número.

Mil gracias anticipadas de su amigo

Juan Gris
8 rue de la Mairie
Boulogne s/seine

[Posdata, enmarcada en un recuadro y escrita en diagonal:]

Estos días han venido a verme unos amigos suyos. Moreno Villa, Cossío y otros dos chicos de los que no sé bien el nombre. Moreno Villa me ha sido muy simpático y siento que se vaya por que me hubiese gustado verle a menudo. Cossío me dijo que ya estaba familiarizado con la pintura moderna que al principio le asustaba un poco. J.G.

4

11-11-25

Mi querido Diego.

Muchas gracias por su amabilidad de haber enviado las cosas que le pedí a la revista alemana y sobre todo muchas gracias por el nuevo ejemplar de su libro. Más lo leo, más me apercibo de la conexión que hay entre su arte y el mío. Tiene V. el mismo desdén que yo por todo lo que la fantasía ofrece de falso brillante y esto me hace gran placer.

Casal acaba de escribirme que proyecta un n.º de Alfar sobre mí. Le contesto indicándole a V. para hacer un texto sobre mí. Es que le interesaría a V. hacerlo? Me gustaría que se realizase este proyecto pues me parece haber ahí una cierta confusión que hay que tratar de disipar.

Me fue imposible enviar nada a los Arts Ibs por no tener nada importante en ese momento. Veremos si en el salón próximo puedo exponer algo.

Voy a partir al mediodía, a Toulon, para pasar el invierno. Con el frío, aquí no estoy bien y no trabajo gran cosa. Como ve V. tengo 38 años y aprendo ya a envejecer.

Adios mi querido Diego, escíbame alguna vez y crea en la amistad de suyo

Juan Gris

8 rue de la Mairie. Boulogne s/seine.

5

19-2-26

Mi querido amigo.

He estado muy contento de tener noticias tuyas. Su carta ha venido aquí a Toulon donde estoy desde hace dos meses.

He escrito a Flechtheim recordándole sus colaboradores. Yo tampoco he tenido noticia de él, sólo sé que el n.º del Querchnitt sobre España se publicará en Abril.

No he vuelto a saber de Casal desde que hace lo menos cuatro meses me propuso ese n.º de Alfar sobre mí. Si se realizase ese número estaría muy contento de un artículo de V. Es evidente que le enviaría todo lo que le pudiera facilitar su trabajo. Pero como V. puede comprender yo no puedo escribir a Casal sobre este asunto. Parecería empujarle a hacerme de la reclame.

No creo que podré exponer aún esta vez en los Artistas Ibcs. Ahora dispongo raramente de telas pues la Galería la vende más rápidamente que antes. Además como no quedan muchas, la Galería no querré deshacerse de las que tiene. En todo caso ya sabe V. que yo no puedo decidir [tachado: nada] en eso pues no soy propietario de nada de lo que hago.

He recibido una carta de Juan Larrea que está de nuevo en París con el propósito de quedarse esta vez. Yo pienso volver en Abril y estaré contento de verle. Y V. cuándo hace un nuevo viaje?

Amistades de Josette y un fuerte apretón de manos de

Juan Gris